

LAS TABLETAS PARA TOMAR RAPE DEL MUSEO NACIONAL

— POR —

Gualterio LOOSER

Ayudante ad-honorem de la Sección de Antropología del Museo Nacional

En la Sección de Antropología, Etnología y Arqueología del Museo Nacional, se conserva una pequeña colección de tabletas de madera para tomar rapé. Doy dibujos de 7 piezas, además hay algunas otras en mal estado o fragmentarias. Son las siguientes; el número entre paréntesis es el que tiene la pieza en el catálogo del museo:

Tabletas N.º 1 (4951-1533), N.º 2 (4222-795) y N.º 6 (6178 995) originarias del Norte de Chile.

Tabletas N.º 3 (1969), N.º 4 (1981) y N.º 5 (1970) del Ecuador.

Tableta N.º 7 (1219) de Bolivia.

Las tabletas de rapé, denominadas por Ambrosetti tabletas de ofrendas, han llamado siempre la atención de los etnólogos y durante largo tiempo su uso quedó del todo desconocido, habiéndose lanzado las más peregrinas hipótesis. Por fin, el Dr. Max Uhle (1), basándose en el hecho bien comprobado de que las tabletas generalmente se descubren acompañadas por unos tubos, demostró que las tabletas servían de depósitos de rapé y con los tubos se insuflaba el rapé en la nariz (2).

De las 7 tabletas dibujadas, 3 son de Chile (Fig. 1, 2, 6).

La tableta fig. 1 tiene una forma general de trapecio con dibujos geométricos y piedras verdes incrustadas, que se indican en la figura con líneas diagonales. Hallada en Caleta Camarones, Prov. Tacna.

La fig. 2 representa la más hermosa de la colección. Fué hallada en Caldera (Prov. Atacama) conjuntamente

(1) Uhle: Los tubos y las tabletas de rapé en Chile. Rev. Chil. Hist. y Geog. IV-1915 Santiago de Chile.

(2) Para mayores detalles, diversas interpretaciones, bibliografía consúltese M. Uhle, l. c.

con una gran cantidad de otros objetos, tales como alfarería, restos humanos. El mango está formado por 2 figuras humanas arrodilladas, adornadas con figuras escaleradas. Son algo frecuentes las tabletas adornadas por 2 figuras antropomorfas, pero parece que ninguna de las que he visto publicadas tiene una ornamentación geométrica tan marcada.

La tableta fig. 6 es de Sama (Prov. Tacna); se halló con el mango roto y refaccionada por medio de una amarra que se ve en el dibujo. Estaba junto con una momia, formando parte de su ajuar funerario. Su mango representa una cara vagamente antropeídea. En el sitio de la nariz hay un agujero lanceolado que atraviesa la madera de lado a lado.

Las tabletas figs. 3, 4 y 5 provienen del Ecuador y llegaron al museo con una variada colección de objetos ecuatorianos, obsequiados el año 1875 por el Padre Benjamín Rencoret.

Estas son, sin duda, las que más llaman la atención; pues en todas las obras consultadas no he hallado mención de ninguna tableta encontrada en esa República. Hasta ahora sabemos de su existencia en el Norte de Chile, Norte de Argentina, Bolivia (en Tiahuanaco se han hallado tabletas de piedra; pero en lo demás son idénticas). También «los mauhés, de la región comprendida entre los ríos Amazonas, Madeira y Tapajoz, y los mundurucús del Tapajoz bajo y medio las usan todavía hoy día» (1). Bomán habla de una tableta del Perú; pero Uhle lo refuta y dice «esa procedencia será equivocada, porque en el Perú no se ha encontrado ninguna, sólo se hallan numerosas en la región chilena del Norte que antes fue peruana» (2). Del Ecuador nada se dice.

Estas 3 tabletas ecuatorianas son tan semejantes al tipo clásico, que no puede dudarse sean los mismos objetos. Cabría la posibilidad de que la procedencia indicada en los catálogos del Museo Nacional fuese errónea; pero, revisándolos, no se encuentran motivos para afirmarlo.

(1) Eric Boman: Los ensayos para establecer una cronología prehispanica en la región Diaguita (República Argentina), Quito 1923.

(2) Max Uhle: Tabletillas de madera de Chiuchiu. Rev. Chil. Hist. y Geog. IV-1913, Santiago de Chile.

Sería interesante que los etnólogos ecuatorianos resolvieran el punto de si existen o no estos objetos en el Ecuador. Cualquiera que sea el resultado, siempre se obtendrá el adelanto de fijar con más precisión el área de su dispersión geográfica.

La tableta fig. 7, originaria de Bolivia, es de factura muy ordinaria. Las líneas sinuosas del mango no merecen el calificativo de adornos.

Ahora, voy a pasar a describir un curioso artefacto de piedra. Está reproducido en la fig. 8. Colección del Museo Nacional N.º 3876-448.

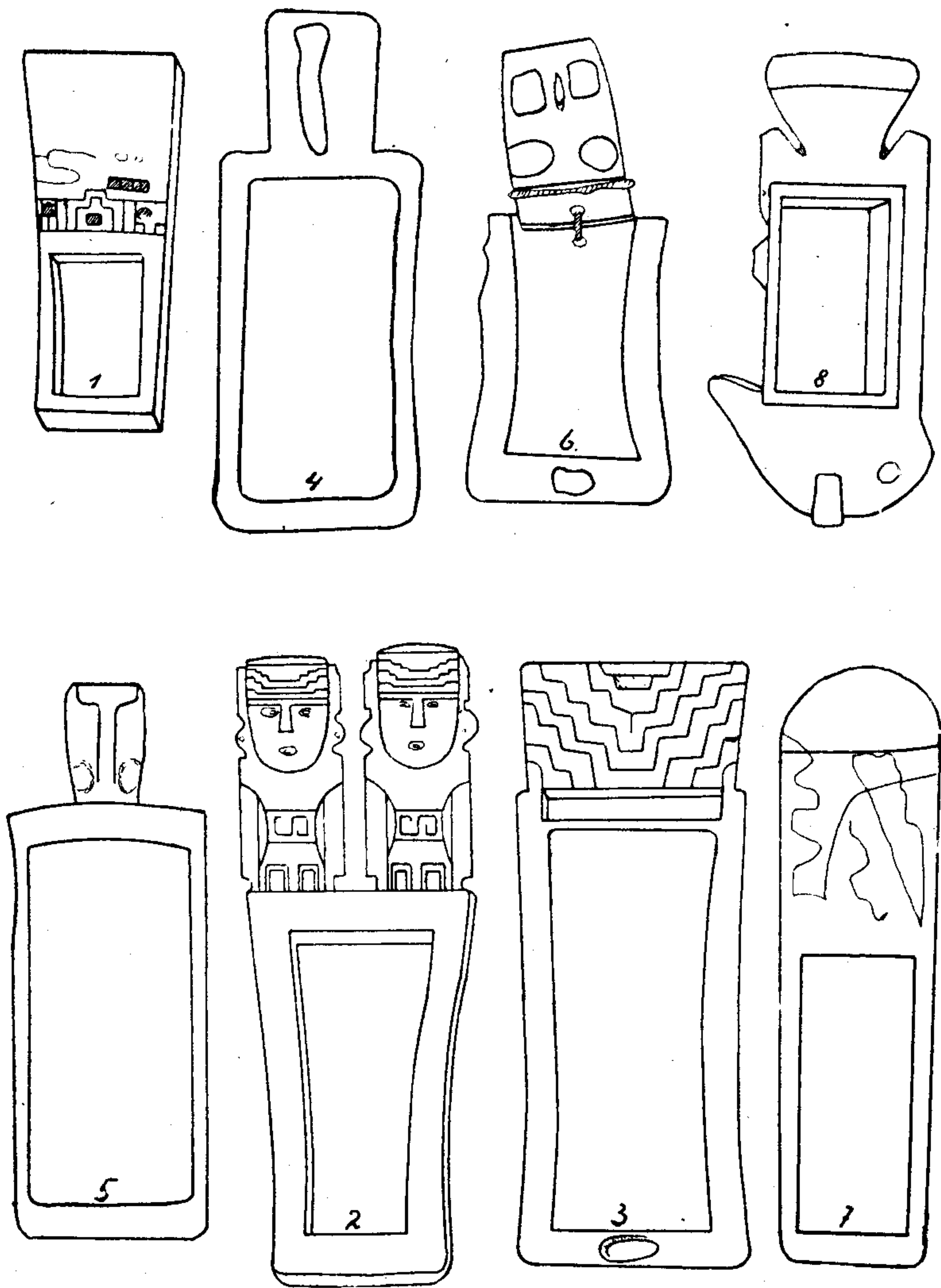
Este notable objeto imita la forma de un pez, notándose muy bien, la boca, ojos, aletas caudales y pectorales, etc. En el medio y por un solo lado tiene un receptáculo de forma rectangular. Está hecho de una piedra muy densa de arcilla roja muy talcosa perfectamente pulida. Hallado en Cogotí, Departamento de Ovalle, Provincia de Coquimbo.

En un principio, tomé este artefacto por una tableta igual a las anteriores; la taza o receptáculo rectangular es un argumento poderoso en ese sentido (1). Pero sus descomunales proporciones me han hecho vacilar. Mide, en efecto, 405 m/m desde la boca al extremo de la aleta caudal, 190 m/m de ancho total. El receptáculo mide: Largo 160, ancho 100, profundidad 32 m/m. En cambio, la más grande de las tabletas de madera descritas más arriba fig. 1 mide sólo 162 m/m de largo total, las que fueron publicadas por los señores Uhle y Ambrosetti (2) no son mayores. Otro carácter divergente notable de esta «Tableta» consiste en que en realidad tiene dos mangos: la cabeza y la aleta caudal del pez, mientras que la típica tiene una sola prolongación para mango. El otro extremo es el borde mismo de la taza y casi siempre es muy angosto.

En realidad, es bien difícil descubrir la intención que tuvo el artífice al labrar este extraño objeto.

(1) Max Uhle: Idem.

(2) Juan B. Ambrosetti: Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de «La Paya», Buenos Aires 1907.



Tabletas para tomar rapé (figs. originales).

(Explicación en el texto, pp. 19-21)